

“Experimentar y disfrutar el contenido del nuevo pacto conforme a nuestra experiencia espiritual para el cumplimiento de la economía de Dios”

Enero 4 lunes

Jeremías 31:33-34

33 Pero éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, declara Jehová: Pondré Mi ley en sus partes internas, y sobre su corazón la escribiré; y Yo seré su Dios, y ellos serán Mi pueblo.

34 Y ninguno enseñará más a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el pequeño de ellos hasta el grande, declara Jehová, porque perdonaré la iniquidad de ellos y no me acordaré más de su pecado.

Hebreos 8:8-9

8 Porque encontrándoles defecto dice: “He aquí vienen días, dice el Señor, en que concertaré con la casa de Israel y la casa de Judá un nuevo pacto;

9 no conforme al pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos no permanecieron en Mi pacto, y Yo me desentendí de ellos, dice el Señor.

Hebreos 9:14-15

14 ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a Sí mismo sin mancha a Dios, purificará nuestra conciencia de obras muertas para que sirvamos al Dios vivo?

15 Y por eso es Mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo una muerte para remisión por las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

Hebreos 10:16-17

16 “Éste es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Pondré Mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré”,

17 añade: “Y nunca más me acordaré de sus pecados e iniquidades”.

Hebreos 12:24

24 y a Jesús, el Mediador del nuevo pacto; y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.

<< Día 1 >>

En el nuevo pacto se nos prometen cuatro bendiciones: (1) la propiciación por nuestras injusticias y el olvido (el perdón) de nuestros pecados (He. 8:12); (2) la impartición de la ley de vida al impartirse la vida divina en nosotros (v. 10a); (3) el privilegio de tener a Dios como nuestro Dios y de ser Su pueblo, es decir, que la vida divina nos capacita para disfrutar a Dios en comunión con Él (v. 10b); y (4) la función de vida que nos capacita para conocer a Dios en la manera interna propia de la vida (v. 11). Según el pacto que Dios consumó, estas cuatro bendiciones son Su promesa. Pero según el testamento que el Señor nos legó, ellas son Sus legados. (He. 8:12, nota 1)

Lectura para hoy

Ahora consideraremos específicamente las características del contenido del nuevo pacto ... Según Hebreos 8:10-12 el contenido del nuevo pacto comprende tres partes principales. Dios, según Su propósito eterno, primero impartió Su vida y poder en nosotros. Después Él llegó a ser nuestro Dios en la ley de vida para que nosotros seamos Su pueblo en la ley de vida, y para que tengamos un conocimiento más profundo de Él y podamos expresarle en nuestro vivir. Puesto que el perdón de pecados es sólo un procedimiento por medio del cual se logra Su propósito, este pasaje de las Escrituras pone el perdón de pecados al final. Sin embargo, según nuestra experiencia espiritual, primero obtenemos el lavamiento, es decir, el lavamiento que proviene del perdón; después llegamos a ser el pueblo de Dios en la ley de vida, y luego obtenemos un conocimiento más profundo de Dios interiormente.

Ahora veamos el asunto del perdón de pecados. Hebreos 8:10 y 11 componen un pensamiento continuo, mientras que el versículo 12 constituye un nuevo comienzo. Observe la palabra porque en el versículo 12, el cual dice: “Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados” . La palabra porque nos muestra que el hecho de que Dios es propicio a nuestras injusticias y que no se acuerda más de nuestros pecados es algo que ocurre antes de que recibimos la vida. Es decir, lo que se menciona en el versículo 12 ocurre antes de lo que se menciona en los versículos 10 y 11. Por esta razón, el primer asunto que debemos considerar es cómo son perdonados y lavados nuestros pecados según el pacto.

¿Que lamentable es que nosotros olvidamos lo que Dios recuerda, y lo que Dios no recuerda nosotros lo mantenemos presente! Algunos siguen pensando: He cometido tantos pecados graves, ¿Dios verdaderamente los ha perdonado todos? ¿Realmente Dios se ha olvidado de ellos?” . Otros piensan: “Dios ha borrado mis pecados, pero el rastro de la mancha aún está allí. Cuando Dios lo vea, Él se acordará otra vez de la clase de pecador que soy” . Los que tienen tales pensamientos no saben en qué consiste el nuevo pacto. Por tanto, no saben cómo disfrutar de los derechos del nuevo pacto.

No debemos olvidarnos que el perdón de nuestros pecados y que Dios nunca más se acuerde de ellos es el cumplimiento del primer punto del nuevo pacto ... Cuando Dios ve la sangre del Señor Jesús, Él perdona nuestros pecados y nunca más se acuerda de ellos. (El nuevo pacto, págs. 69-70, 75-76) Hoy en día hay muchos que han creído en Cristo y han recibido la bendición del nuevo pacto, pero todavía desconocen el contenido del nuevo pacto y lo que éste logra y produce. Por tanto, sentimos la carga de recalcar una y otra vez el nuevo pacto. Que todos podamos ver el nuevo pacto y estar completamente ocupados con él. (Estudio-vida de Jeremías, pág. 262)

Lectura adicional: El nuevo pacto, cap. 6; Estudio-vida de Jeremías, mensaje 39

Lectura Corporativa: “El misterio de Cristo” – Capítulo 3 - Secciones: LA DIFERENCIA ENTRE SER UN CREYENTE Y SER UN MIEMBRO; EL CUERPO DE CRISTO ES LA EXPRESION DE CRISTO; EL CUERPO DE CRISTO ES EL VASO CORPORATIVO QUE CUMPLE EL PLAN DE DIOS

Enero 5 martes

Hebreos 8:12

12 Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados”.

Salmos 130:4

4 Pero en Ti hay perdón, / para que seas temido.

Hebreos 2:17

17 Por lo cual debía ser en todo hecho semejante a Sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel Sumo

Sacerdote en lo que a Dios se refiere, para hacer propiciación por los pecados del pueblo.

1 Juan 1:7-9

7 pero si andamos en luz, como Él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesús Su Hijo nos limpia de todo pecado.

8 Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.

9 Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos nuestros pecados, y limpiarnos de toda injusticia.

1 Juan 2:1-2

1 Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno peca, tenemos ante el Padre un Abogado, a Jesucristo el Justo.

2 Y Él mismo es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.

Juan 5:24

24 De cierto, de cierto os digo: El que oye Mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no está sujeto a juicio, mas ha pasado de muerte a vida.

<< Dia 2 >>

Ser propicio [en Hebreos 8:12] es hacer propiciación por nuestros pecados. Cristo hizo propiciación por nuestros pecados para satisfacer la justicia de Dios, para reconciliarnos al satisfacer las demandas de la justicia de Dios (2:17) ... Es con base en esta propiciación que Dios perdona nuestros pecados. En 8:12 el Señor nos dice “nunca más me acordaré de sus pecados”. Aquí vemos que Dios se olvidará de nuestros pecados. Perdonar significa olvidar ... Si usted no olvida, eso quiere decir que su perdón no es genuino. Dios no sólo perdona nuestros pecados, sino que además se olvida de ellos.

En el nuevo pacto la bendición principal es la impartición de la vida divina, la cual trae consigo la ley interna de vida, la bendición de tener a Dios y de ser Su pueblo, y la capacidad interior de conocer al Señor. Para que Dios pudiera hacer esto, Él tuvo que ser propicio a nuestras injusticias y olvidarse de nuestros pecados. La propiciación hecha por nuestras injusticias y el perdón de nuestros pecados fue lo que le dio a Dios el terreno para impartir Su vida en nosotros. (Estudio-vida de Hebreos, págs. 440-441)

Lectura para hoy

El perdón de pecados significa la eliminación de los cargos de pecado contra nosotros delante de Dios a fin de que seamos librados de la pena de la justicia de Dios (Jn. 3:18; 5:24). Debido a que se había hecho un cargo contra nosotros delante de Dios y estábamos condenados por Dios, era necesario que nosotros sufriéramos el castigo justo de Dios. Pero cuando Dios nos perdona nos libra de la pena de Su justicia y no nos condenó más. Esto se debe a que el Señor Jesús derramo Su sangre y murió en la cruz conforme a la justicia de Dios para sufrir el castigo justo de Dios en nuestro lugar (He. 9:22), satisfaciendo así el requisito justo de Dios. Por consiguiente, conforme a Su justicia, Dios puede perdonar y perdonara los pecados de los que creen en Cristo, cancelando los cargos de pecado contra ellos y librándoles de su pena.

En el Nuevo Testamento la palabra griega para *perdón* significa “hacer que se vaya” y “enviar lejos” (Mt. 12:31; Ro. 4:7; Hch. 5:31; 13:38). Cuando Dios nos perdona de nuestros pecados, ... El también hizo que todos nuestros pecados fueran cargados sobre Satanás para que el los llevara para siempre. Esto esta revelado en tipo en la expiación que se registra en el capítulo 16 de Levítico. Cuando el sumo sacerdote hizo expiación por los hijos de Israel, tomo dos machos cabríos y los presento delante de Dios. Uno era para Dios y había de ser inmolado para hacer expiación por los hijos de Israel; mientras que el otro era “para Azazel”, es decir, para Satanás, para llevar los pecados de los hijos de Israel (Lv. 16:7-10, 15-22) ... [puesto que] el pecado procedió de Satanás.

Cuando Dios nos perdona, no solo nos exime de sufrir la pena de pecado y hacer que nuestros pecados se aparten de nosotros, sino que también olvida nuestros pecados. Una vez que El nos perdona, borra nuestros pecados de Su memoria y jamás se acuerda de ellos.

La gente piensa que el perdón de Dios hará que el hombre se vuelva atrevido e imprudente. No tienen la menor idea de que la gracia del perdón de Dios tiene como fin llevar al hombre a temer a Dios (Sal. 130:4). Nuestra experiencia nos dice que cuanto mas somos perdonados por Dios, mas tenemos el temor para con Dios... La gracia del perdón de Dios nos hace nos solo temer a Dios sino también amarle [Lc. 7:47]. (*Lecciones de la verdad, nivel uno, t. 3, págs. 125-127, 130*)

Lectura adicional: Estudio-vida de Hebreos, mensaje 36; Lecciones de la verdad, nivel uno, t.3, lección 36;

CWWL, 1932-1949, t 3, “Crucial Truths in the Holy Scriptures”, t.1, cap.6

Lectura Corporativa: “El misterio de Cristo” – Capítulo 3 - Secciones: LA DIFERENCIA ENTRE SER UN MIEMBRO Y SER UN CRISTIANO; CONSCIENTES DEL CUERPO.

Enero 6 miércoles

Hebreos 9:22

22 Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no hay perdón.

Mateo 26:28

28 porque esto es Mi sangre del pacto, que por muchos es derramada para perdón de pecados.

Efesios 2:13

13 Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.

1 Pedro 1:18-19

18 sabiendo que fuisteis redimidos de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, **19** sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un Cordero sin defecto y sin mancha,

Hebreos 10:19-22

19 Así que, hermanos, teniendo firme confianza para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, **20** entrada que Él inauguró para nosotros como camino nuevo y vivo a través del velo, esto es, de Su carne, **21** y teniendo un gran Sacerdote sobre la casa de Dios, **22** acerquémonos al Lugar Santísimo con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia con la aspersion de la sangre, y lavados los cuerpos con agua pura.

Jeremías 32:39

39 Les daré un solo corazón y un solo camino, a fin de que me teman todos los días, para bien de ellos y de sus hijos después de ellos.

<< Dia 3 >>

Los hijos de Israel necesitaban perdón y ... Dios estaba dispuesto a perdonarlos. Si Dios no estuviese

dispuesto a perdonar al pueblo, Él podría haber desechado los sacrificios y dado muerte a toda la gente. Pero la sangre fue derramada como requisito necesario para el perdón de los pecados.

La sangre para el perdón de los pecados introdujo a los hijos de Israel, quienes constituían el partido pecaminoso del pacto, en cosas mejores. Sabemos esto por el hecho de que después de que el pueblo de Dios fracasó en guardar la ley, Él vino para hacer otro pacto con ellos. (Estudio-vida de Éxodo, pág. 904)

Lectura para hoy

En el nuevo pacto que Dios hizo con Su pueblo, Él prometió [en Ezequiel 36:26] darles un corazón nuevo ... El hecho de que Dios iba a dar al pueblo un corazón nuevo significa que Él cambiaría su naturaleza. Al pie del monte Sinaí, los hijos de Israel le hablaron a Moisés con insensatez cuando prometieron hacer todo lo que el Señor pedía. Dios no quiere que Su pueblo hable de esta manera. Su intención consiste en cambiar el corazón de ellos.

En Ezequiel 36:26, Dios también promete dar a Su pueblo un espíritu nuevo. Esto significa regenerarlos y reconstituirlos.

El hecho de que Dios ponga Su Espíritu dentro de Su pueblo significa que Él se pondría dentro de ellos ... Un corazón nuevo, un espíritu nuevo y el Espíritu de Dios pueden ser nuestros porque la sangre fue derramada por el perdón de los pecados.

[En] Jeremías 31:33 ... Dios promete poner Su ley dentro de nuestras partes internas y escribirla sobre nuestros corazones. Esto se menciona en Hebreos 8:10. La ley inscrita en nuestro ser interior no es la ley exterior, sino la ley interior de vida.

Por tener un corazón nuevo, un espíritu nuevo, el Espíritu de Dios y la ley interior de vida, tenemos la capacidad de vida para conocer a Dios [Jer. 31:34].

Dios mismo ha entrado en nosotros como el Espíritu para impartir Su vida y naturaleza en nosotros. La vida de Dios y Su naturaleza han llegado a ser la ley interior de vida, un elemento orgánico que nos regula espontáneamente. Un corazón nuevo, un espíritu nuevo, el Espíritu de Dios, la ley interior de vida, la capacidad de vida para conocer a Dios: éstas son las mejores cosas en las cuales la sangre para el perdón de los pecados nos ha introducido.

Levítico 16:11-16 muestra que la sangre derramada en el altar le permitía al sumo sacerdote entrar en el Lugar Santísimo ... para permanecer en

presencia de Dios y recibir la infusión de Su gloria shekiná. Esto es tener el disfrute de Dios sobre la base de la sangre derramada en el altar y llevada al Lugar Santísimo.

Hebreos 9:14 ... [indica que] la sangre de Cristo hace posible que sirvamos al Dios vivo. ¿Cómo podríamos servir a Dios si todavía estuviésemos muertos? ... ¡Alabado sea el Señor porque mediante la sangre redentora, tenemos vida y hemos sido introducidos en Su presencia para servirle!

La sangre de Cristo no sólo es la sangre que nos limpia, la sangre que nos lava de nuestros pecados. Es la sangre del pacto que nos introduce en Dios, en la vida y naturaleza divinas, en la ley interior de vida y la capacidad de vida de conocer a Dios, y en la infusión, transfusión y disfrute de Dios tanto ahora como en la eternidad. Ésta es la función de la sangre del pacto.

La sangre del pacto no tiene como fin principal el perdón, sino que Dios sea nuestra porción. Dios nos ha ordenado y predestinado para que lo disfrutemos. Este disfrute también nos ha sido legado por pacto. ¿Quién promulgó este pacto? Fue promulgado por la sangre de Jesucristo, la sangre que nos introduce en todas las bendiciones divinas [Mt. 26:28]. (Estudio-vida de Éxodo, págs. 904-909, 912)

Lectura adicional: El aspecto orgánico de la obra salvadora de Dios, cap. 1; La cristalización de la Epístola a los Romanos, cap. 4

Lectura Corporativa: “El misterio de Cristo” – Capítulo 4 - Secciones: EL SUMINISTRO DEL CUERPO; LA NECESIDAD DEL SUMINISTRO DEL CUERPO

Enero 7 jueves

Hebreos 8:10

10 Por lo cual, éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré Mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a Mí por pueblo;

Romanos 8:2

2 Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte.

Ezequiel 11:19-20

19 Y les daré un solo corazón, y un nuevo espíritu pondré dentro de ellos; y quitaré de en medio de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne,

20 para que anden en Mis estatutos y guarden Mis ordenanzas y las pongan por obra; y ellos serán Mi pueblo, y Yo seré su Dios.

Ezequiel 36:26-27

26 También os daré un corazón nuevo, y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne.

27 Pondré dentro de vosotros Mi Espíritu y haré que andéis en Mis estatutos, y guardaréis Mis ordenanzas y las pondréis por obra.

Jeremías 31:31-34

31 He aquí que vienen días, declara Jehová, en que haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá,

32 no como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, pacto Mío que ellos rompieron, aunque fui Yo un Marido para ellos, declara Jehová.

33 Pero éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, declara Jehová: Pondré Mi ley en sus partes internas, y sobre su corazón la escribiré; y Yo seré su Dios, y ellos serán Mi pueblo.

34 Y ninguno enseñará más a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el pequeño de ellos hasta el grande, declara Jehová, porque perdonaré la iniquidad de ellos y no me acordaré más de su pecado.

2 Corintios 3:3

3 siendo manifiesto que sois carta de Cristo redactada por ministerio nuestro, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de corazones de carne.

<< Dia 4 >>

El centro, la centralidad, del nuevo pacto es la ley interna de vida [cfr. Jer. 31: 33a] ... Esta ley no es una ley externa, sino una ley interna. En su esencia, esta ley se refiere a la vida divina, y la vida divina no es otra cosa que el Espíritu vivificante, el Cristo todo-inclusivo y el Dios procesado y consumado ... Podríamos decir que

la ley está con nosotros. Pero esta ley es la vida divina, y la vida divina es el Dios Triuno procesado y consumado, a saber: la fuente maravillosa que es el Padre, el elemento maravilloso que es el Hijo y la excelente esencia que es el Espíritu. Éste es el centro, el contenido y la realidad del nuevo pacto. (Estudio-vida de Jeremías, págs. 185-186)

Lectura para hoy

Una ley es una regulación natural, una regla constante e invariable. Una ley no se deriva necesariamente de una vida, pero una vida ciertamente va acompañada de una ley. Esta ley que acompaña una vida es llamada la ley de vida. La ley de cierta vida también es la característica natural, la función innata, de esa vida. Por ejemplo, los gatos pueden cazar ratones ...; nuestros oídos pueden oír, nuestra nariz puede olfatear, nuestra lengua puede probar ... Todas estas capacidades son las características y funciones innatas de una vida específica. Mientras cierta vida exista y esté libre, puede desarrollar espontáneamente sus características y manifestar sus capacidades ... Tales características naturales y funciones innatas de una vida constituyen la ley de esa vida.

La vida de Dios es la vida más elevada; es la vida supereminente; por lo tanto, las características y capacidades de esta vida indudablemente deben ser las más elevadas y supereminentes. Puesto que estas características y capacidades superiores y supereminentes constituyen la ley de la vida de Dios, esta ley por supuesto es la ley más elevada y supereminente. Ya que recibimos la vida de Dios por medio de la regeneración, también hemos recibido de la vida de Dios la ley superior y supereminente de esta vida. (El conocimiento de la vida, págs. 125-126)

¡Cuán maravilloso es que después que el Dios Triuno pasó por un proceso, Él fue instalado en nuestro ser y ahora opera en nosotros, no como una mera actividad, sino por medio de una ley! Ahora, Él es una ley que opera en nuestro ser. Él opera en nosotros no simplemente como el Dios poderoso que es, sino como una ley que opera automáticamente. (Estudio-vida de Romanos, pág. 734)

En Jeremías 31:33, el origen de [esta cita en Hebreos 8:10], la palabra usada es ley (en singular), mientras que en este versículo es leyes (en plural), lo cual demuestra que una ley se extiende hasta convertirse en varias. La única ley que con el tiempo se convierte en muchas leyes es la ley de vida (Ro. 8:2) ... Cuanto más elevada es la vida, más elevada es su ley ...

Dios, al impartirnos Su vida divina, pone la ley más elevada en nuestro espíritu, y desde allí se extiende hasta nuestras partes internas, tales como nuestra mente, nuestra parte emotiva y nuestra voluntad, y se convierte en varias leyes ... Cuando invocamos el nombre del Señor, la vida divina entró en nuestro espíritu. Gradualmente, al ir creciendo en esta vida, ésta tiene la oportunidad de desarrollarse, extendiéndose de nuestro espíritu hacia todas las partes internas de nuestro ser. Una vez que esta vida logre desarrollarse alcanzando nuestras partes internas, en cada una de las partes de nuestro ser habrá una ley que nos regulará. De este modo, la única ley de vida se convierte en muchas leyes ... La ley de vida nos regula interiormente y en conformidad con su elemento vital, mientras que la ley de la letra nos regula exteriormente por medio de su letra muerta y en conformidad con ella. La ley de letra muerta depende de las enseñanzas externas, pero la ley de vida depende de la consciencia interna, el sentir interno de vida. Ya que todos nosotros, grandes o pequeños, tenemos la ley de vida, no necesitamos enseñanzas externas, las cuales concuerdan con la ley de la letra (He. 8:11). (Estudio-vida de Hebreos, págs. 437-438)

Lectura adicional: Estudio-vida de Jeremías, mensaje 26; El conocimiento de la vida, cap. 10: Estudio-vida de Romanos, mensaje 67; Estudio-vida de Hebreos, mensajes 36-28, 64-69

Lectura Corporativa: "El misterio de Cristo" – Capítulo 4 - Secciones: LA INTERCESION DE LOS MIEMBROS; VIVIMOS EN EL CUERPO DE CRISTO.

Enero 8 viernes

Romanos 8:4, 29

4 para que el justo requisito de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu.

29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.

Filipenses 2:12-13

12 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, llevad a cabo vuestra salvación con temor y temblor,

13 porque Dios es el que en vosotros realiza así el querer como el hacer, por Su beneplácito.

Gálatas 5:24-25

24 Pero los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y concupiscencias.

25 Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.

Romanos 12:1-2

1 Así que, hermanos, os exhorto por las compasiones de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro servicio racional.

2 No os amoldéis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestra mente, para que comprobéis cuál sea la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable y lo perfecto.

2 Corintios 3:18

18 Mas, nosotros todos, a cara descubierta mirando y reflejando como un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Señor Espíritu.

<< Día 5 >>

A medida que la función de la ley de vida nos transforma en vida de una manera metabólica, el resultado de esto es que somos transformados y conformados a la imagen de Cristo (2Co. 3:18; Ro. 8:29), y que Cristo es formado en nosotros. La transformación en vida y la conformación a la imagen de Cristo dependen de la función de la ley de vida y son el resultado de la operación de esta ley... La ley de la vida divina al regularnos trae consigo las riquezas de Cristo a nuestra vida, y forma a Cristo en nuestro ser. (Estudio-vida de Hebreos, pág. 449)

Lectura para hoy

[En Romanos 8:3 y 4] vemos que Dios ha pasado por un proceso a fin de obtener un resultado: que el justo requisito de la ley se cumpliera en nosotros, que andamos conforme al espíritu. Cooperar con esta ley es andar según el espíritu, y andar conforme al espíritu es la manera de cooperar con esta ley que opera en nuestro ser. Esta ley ya está instalada en nosotros, pero para que ella cumpla su función y opere en nuestro ser, se requiere de

nuestra cooperación. (Entrenamiento de perfeccionamiento, pág. 424)

Cristo hace Su hogar en nuestro corazón al ocupar nuestra mente, voluntad, parte emotiva y conciencia. Pablo oró que el Padre nos conceda ser fortalecidos en nuestro hombre interior, nuestro espíritu, para que Cristo tenga la oportunidad de hacer Su hogar en nuestro corazón. Necesitamos ser fuertes para poder estar de acuerdo y cooperar con el hecho de que el Señor se establezca en nuestro corazón al llenar cada parte de nuestro ser interior consigo mismo. El Señor entra en nuestro espíritu cuando creemos en Él, pero necesitamos darle permiso para que se extienda a nuestra voluntad, nuestra parte emotiva y especialmente nuestra mente. Necesitamos darle la libertad para que se haga cargo de nuestra mente, parte emotiva y voluntad. De lo contrario, Él quedará confinado por nosotros en nuestro espíritu y no podrá establecerse en todo nuestro ser interior para hacer Su hogar en nuestro corazón. (CWWL, 1982, t. 1, "The All-inclusive Indwelling Spirit", pág. 328.

El propósito eterno de Dios consiste en forjarse en nosotros y en hacernos iguales a Su Hijo primogénito. El Hijo primogénito de Dios es el modelo estándar en lo que respecta a la economía de Dios. Este modelo estándar posee tanto divinidad como humanidad. Originalmente, Él era el Hijo unigénito de Dios. Como el Hijo unigénito de Dios, Él era la corporificación misma de Dios, ya que todo lo que está en la Deidad se hallaba corporificado en Él (Col. 2:9). Él era también la expresión de Dios (He. 1:3). Como corporificación y expresión de Dios, Él se encarnó con el propósito de introducir la divinidad en la humanidad, y unir la humanidad con la divinidad. Antes de la encarnación, la divinidad nunca se había unido a la humanidad, pero desde el día en que se encarnó, comenzó a existir en el universo una Persona maravillosa que era tanto humana como divina. (Estudio-vida de Hebreos, pág. 455)

No podemos llevar a cabo nuestra vida espiritual ante Dios al luchar por ello; tampoco podemos lograrlo al mejorarnos con máximo esfuerzo; más bien, es la responsabilidad de la vida de Dios que ya hemos recibido. La vida de Dios, acompañada de la ley de esta vida, mora en nuestro espíritu; si vivimos y actuamos conforme a la ley de vida que

está en nuestro espíritu, ésta espontáneamente puede regular desde nuestro interior, expresando ítem por ítem todo el contenido hallado en la vida de Dios. Esto corresponderá muy bien con los requisitos de la ley exterior de Dios, y aun los excederá sin deficiencia alguna. Romanos 8:4 habla de esto: "Para que el justo requisito de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu" . (El conocimiento de la vida, pág. 128)

Lectura adicional: El aspecto orgánico de la obra salvadora de Dios, cap.5; La esfera divina y mística, cap. 2

Lectura Corporativa: No hay lectura para hoy.

Enero 9 sábado

Hebreos 8:10-11

10 Por lo cual, éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: Pondré Mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a Mí por pueblo;

11 y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos.

Salmos 16:5

5 Jehová es la porción de mi herencia y de mi copa; / Tú sustentas lo que me tocó en suerte.

Hechos 26:18

18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la autoridad de Satanás a Dios; para que reciban perdón de pecados y herencia entre los que han sido santificados por la fe que es en Mí.

Colosenses 1:12

12 dando gracias al Padre que os hizo aptos para participar de la porción de los santos en la luz;

Efesios 1:11, 18

11 En Él asimismo fuimos designados como herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el consejo de Su voluntad,

18 para que, alumbrados los ojos de vuestro corazón, sepáis cuál es la esperanza a que Él os ha llamado,

1 Juan 2:27

27 Y en cuanto a vosotros, la unción que vosotros recibisteis de Él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; pero como Su unción os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como ella os ha enseñado, permaneced en Él.

<< Dia 6 >>

Romanos 8:17 dice que como hijos de Dios, también somos herederos de Dios que heredan a Dios mismo como su todo ... En muchas ocasiones el Antiguo Testamento, especialmente el libro de Jeremías, afirma que Israel será el pueblo de Dios y que Él será su Dios ... Que nosotros seamos el pueblo de Dios significa que somos herencia de Dios, y que Dios sea nuestro Dios significa que Él es nuestra herencia. Antes que fuera posible esta mutua herencia, tanto Dios como nosotros, nosotros y Dios, éramos pobres. Antes de poseer a Dios, no teníamos nada, y antes que Dios nos tuviera, Él no tenía hijos. Ésta era la razón por la cual Él deseaba impartirse en nosotros, para hacernos Sus hijos; y todos Sus hijos son ahora Su herencia. Ahora Dios es rico. Esto nos permite entender el significado de estas simples palabras: "Y seré vuestro Dios y vosotros seréis Mi pueblo" . Hoy en día, como hijos de Dios, tenemos a Cristo, y Cristo es la corporificación de Dios. Este Dios que está corporificado en Cristo es nuestra vida, nuestra persona y nuestra herencia. Asimismo, Dios también tiene una herencia. Nosotros somos Su herencia. (Estudio-vida de Isaías, pág. 374)

Lectura para hoy

La última parte [de Hebreos 8:10] dice: "Y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a Mí por pueblo" . En el nuevo pacto tenemos el privilegio de tener a Dios como nuestro Dios, y de ser Su pueblo, es decir, que la vida nos capacita para participar en el disfrute de Dios en comunión con Él. El pueblo que estaba bajo el antiguo pacto tenía a Dios conforme a los Diez Mandamientos. Dios era su Dios conforme a la antigua ley de la letra, y ellos eran Su pueblo también conforme a dicha ley. Pero hoy en día, Dios es nuestro Dios no conforme a la letra, sino conforme a la ley interna de vida, y nosotros somos Su pueblo, no conforme a

algunas regulaciones escritas, sino también conforme a la vida interna. Es conforme a la ley de vida que Dios es Dios para nosotros y nosotros somos un pueblo para Él. La relación que Dios tiene con nosotros hoy se basa completamente en la ley de vida; es una relación en vida. Así que hoy no es necesario que andemos conforme al conocimiento de la ley de la letra; debemos más bien andar conforme a la consciencia de la ley de vida.

Es muy difícil, por ejemplo, encontrar un versículo en el Nuevo Testamento que nos diga a qué hora Dios quiere que nos levantemos ... No podemos saber esto mediante alguna regulación externa de la letra, sino según la vida interior. Así pues, al día siguiente por la mañana, la vida interior nos dirá a qué hora quiere Dios que nos levantemos. Si no nos levantamos en ese momento, perderemos la presencia de Dios.

En el nuevo pacto, otra de las funciones que cumple la ley de vida es la de permitirnos conocer a Dios en la manera interior propia de la vida. El versículo 11 [indica que] ... no requerimos de enseñanzas externas, debido a que podemos conocer al Señor mediante el sentir interior de vida. (Estudio-vida de Hebreos, págs. 439-440)

En el capítulo 31 Jeremías puso el fundamento del nuevo pacto al profetizar que Dios pondrá Su ley en nuestras partes internas; que Él escribirá Su ley en nuestra mente de modo que podamos conocer a Dios; que Dios será nuestro Dios y nosotros seremos Su pueblo; que no tendremos necesidad de que nadie nos enseñe, debido a que todos tendremos en nuestro interior una vida que enseña; y que Dios perdonará nuestra iniquidad y no se acordará más de nuestros pecados. En el nuevo pacto disfrutamos la ley interna de vida. Esta ley de vida nos trae la persona misma de Dios junto con la capacidad divina propia de la vida divina, que puede realizarlo todo para Dios con miras al cumplimiento de Su economía. Es por la ley interna de vida que nosotros tenemos la capacidad de conocer a Dios, de vivir a Dios e incluso de ser constituidos con Dios en Su vida y naturaleza a fin de que podamos ser Su expresión corporativa. (Estudio-vida de Jeremías, págs. 261-262)

Lectura adicional: Estudio-vida de Efesios, mensajes 11, 13, 15; Messages Given During the Resumption of Watchman Nee's Ministry, t. 1, mensajes 9, 11, 16, 19

Himno # 244

¡Oh, que excelente es
¡Tu ministerio hoy!
Su pacto y sus promesas
Superiores son.
Se estableció sobre una ley
Mejor y eres el Mediador.

Un pacto aún mejor,
¡Promesas sin igual!
La ley de vida
Y una ofrenda eternal.
Es superior la sangre que
Nos consumó la redención.

La senda a sanidad
En este pacto esta:
La vida en lo interior
Que al alma ha de llegar.
La ley de vida inscrita en
La mente, emoción y voluntad.

Dejad la antigua ley,
La ley de vida hallad;
La antigua muerte trae,
La nueva vida da.
La letra mata, mas la ley
De vida nos puede ayudar.

La ley de vida hoy
Ya vemos en función,
Sin nuestro trabajar
Opera en lo interior.
Saturara, para moldearnos
Conforme al Hijo de Dios.

Quito el pecado Dios,
Y Su vida impartió;
Somos Su pueblo hoy
Y Dios es nuestro Dios.
En lo interior le conocemos;
¡Que cuádruple bendición!

Nos hijifica Dios
Por Su vida interior;

El nos renueva y hace
La transformación.
Ya hecho está desde la
Fundación del mundo. ¡Gloria a Dios!

Enero 10 Día del Señor

2 Corintios 5:9, 14-15, 17

9 Por tanto nos empeñamos también, sea en este domicilio o fuera de él, en conseguir el honor de serle agradables.

14 Porque el amor de Cristo nos constriñe, habiendo juzgado así: que uno murió por todos, por consiguiente todos murieron;

15 y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para Aquel que murió por ellos y resucitó.

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva creación es; las cosas viejas pasaron; he aquí son hechas nuevas.

Gálatas 2:20

20 Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a Sí mismo por mí.

Efesios 4:16

16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

Apocalipsis 21:1-3

1 Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía.

2 Y vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una novia ataviada para su marido.

3 Y oí una gran voz que salía del trono que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y Él fijará Su tabernáculo con ellos; y ellos serán Sus pueblos, y Dios mismo estará con ellos y será su Dios.

Lectura adicional:

*Watchman Nee, El Nuevo Pacto, capítulo 6
Estudio-Vida de Jeremías; mensajes 39, 26
Estudio-Vida de Hebreos; mensajes 36-28*

*Con el permiso de Living Stream Ministry
Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012.*